

“Cuentos de Gotiasan”
Todos los Derechos Reservados
Oiga el cuento en: <http://www.gotiasanet.blogspot.com>

“Un sueño, una pesadilla, y...”

Alfredo Milano

Santiago, 5 de Agosto, 2012

La vida del pobre es dura, no hay esperanzas de salir de abajo. Los días son iguales, aunque algunos son peores. No se cuántas veces me he acostado con hambre. Las noches se hacen largas.

Sale el Sol. Un nuevo amanecer, un mínimo de ilusión de conseguir lo necesario. Lo necesario es lo máximo que se puede encontrar.

A falta de casi todo, una noche pude soñar.

Y soñé que era rico y tenía de todo. Así que, en mi sueño, tenía un espacioso apartamento. Estaba rodeado de mis seres queridos.

Un comedor gigantesco era el centro de todo. Una mesa para todos. Comida de verdad: sopa de carnes, spaghetti, pollos, panes. Cervezas para los mayores, gaseosas para los niños.

Luego de comer veíamos películas en un gran televisor. Al final de la noche nos íbamos a dormir en las enormes camas. Todos éramos felices, le daba un beso a mi esposa, y hasta allí llegaba el sueño.

Si pudiera jugarme un número de la lotería, le pediría a Rafaela su libro de San Cono para ver los números correspondientes a mi sueño. Tal vez, con mucha suerte, dejaría de ser un sueño.

Pero no tengo nada, sólo lo necesario.

La vida para un empresario rico no es fácil. Es muy estresante. Hay que sacar muchas cuentas.

Los problemas son múltiples; las reuniones, interminables y muchas veces, estúpidas.

El gobierno es un monstruo insaciable, despiadado, que siempre se encuentra al acecho. Luego están los sindicatos con sus dirigentes corruptos y matraqueros. Los políticos con sus ínfulas, sus aires de grandes cosotas y perdonavidas.

Ah, y la familia, la inevitable familia... Son los primeros problemas del día, y los dolores de cabeza que nos llevamos a la cama.

Sin embargo, lo peor es la pesadilla recurrente de quedarse pobre de pronto y tener que vivir en un apartamento pequeño, comparado con la mansión.

“Cuentos de Gotiasan”

Todos los Derechos Reservados

Oiga el cuento en: <http://www.gotiasanet.blogspot.com>

Sin servidumbre y tener que compartir la gran mesa con toda la familia: esposa e hijos, pero además mis suegros, mis cuñados, mis hermanos, mis sobrinos, etc.

Tener que resignarme a comer sopas y spaghetti. Tener que beber cervezas y los niños tomar gaseosas.

Tener que ver por televisión, así sea grande, horribles películas. Compartir las habitaciones y los baños con ese gentío.

Grito duro y me despierto temblando y sudando.

Mi esposa me sacude y me dice que, otra vez, he tenido una pesadilla. Pone el despertador una hora más tarde y con voz de fastidio me dice:

--- Roberto, definitivamente. Es hora de que te dejes de tonterías y pidas una cita con el doctor Rodríguez. ¡Ya no me dejas dormir!

Soy un clase media. Vivo en un apartamento de la clase media. Tengo todo lo necesario que pueda pagar a crédito, desde apartamento hasta carro, pasando por muebles, cocina, nevera, etc.; en fin, todo lo que me puedan fiar y todo lo que pueda pagar.

Vivo al día.

A veces veo a mi familia y nos reunimos. Otras, me reúno con algún amigo, hacemos una parrilla o una pequeña fiesta.

Me gusta ir al cine con Elena, mi esposa. Al salir, nos vamos a un bar y me tomo uno o dos whiskeys, y ella sus cocteles de mujer.

Mi hijo va a un colegio privado. Espero que una buena educación le pueda servir en el futuro y logre escalar un poquito más en la clase media.

No quiero soñar, ni quiero tener pesadillas.

Sólo quiero dormir.